

EL SAN PÍO V REIVINDICA LA OBRA MARINISTA DE RAFAEL MONLEÓN EN LA MUESTRA MÁS IMPORTANTE SOBRE EL PINTOR

Fernando GONZÁLEZ DE CANALES



L Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia inauguró el día 24 de enero de este año la exposición «Rafael Monleón Torres. Pintor y arqueólogo naval (1843-1900)», que hace justicia al abandono injustificado de este insigne artista valenciano, que llegó a ser considerado en su época como el pintor marinista por excelencia: el más erudito arqueólogo naval y pintor, durante 30 años, de los hechos más relevantes de la Armada española.

La exposición se pudo contemplar hasta el día 23 de marzo, y presentaba 83 piezas procedentes del Museo Naval de Madrid, Museo de la Torre del Oro de Sevilla, Biblioteca Nacional de España, Museos de Bellas Artes y Nacional de Cerámicas de Valencia, Cortes Valencianas y colecciones particulares.

Había nacido Monleón en Valencia en 1843. Formado desde muy niño en la Academia de Bellas Artes y en la Escuela Náutica de su ciudad natal, en él se sintetiza la doble inclinación a la pintura y a la mar. Completa su formación artística en la Academia de San Fernando de Madrid, y la marinera navegando como piloto por el mar del Norte. Aquí conocería y trabajaría en los estudios de marinistas belgas y holandeses, que marcarían su línea artística futura.

En 1864 recibe mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes por su óleo *Tempestad y naufragio en el cabo San Antonio*, primera de la varias que recibiera a lo largo de su carrera. En 1870 es nombrado pintor honorario del Almirantazgo y en 1881 pintor restaurador del Museo Naval de



Retrato de Monleón, por S. Martínez Cubell (1845-1914). (Colección particular).

Madrid; treinta años ligado a la Armada española en los que dio fruto a lo más extenso y variado de su obra.

Reorganizó el Museo y publicó su catálogo de 1892, realizando sus dos grandes obras maestras, por cada una de las cuales será reconocido como el primer arqueólogo naval español: *Historia gráfica de la construcción naval bajo su aspecto artístico*, conjunto de 90 acuarelas que recogen la evolución del buque de guerra, y el *Catálogo descriptivo de los principales tipos de embarcaciones desde los primitivos tiempos hasta nuestros días, colocadas por orden alfabético*, ilustrado con 1.200 dibujos, planos y acuarelas, complemento a la colección de acuarelas. Por su competencia en esta materia, participó en la reconstrucción de la nao *Santa María*, que fue

enviada a los Estados Unidos para conmemorar el IV centenario del Descubrimiento. La cerámica y el grabado fueron otras de las actividades de su amplia gama artística.

Además de los premios que obtuvo en exposiciones nacionales e internacionales, fue condecorado con la Cruz del Mérito Naval y la Encomienda de número de Carlos III. Murió en Madrid en 1900, y su tierra natal le dedicó una placa en la casa de su nacimiento y una calle para perpetuar su nombre. La Armada española le debe estar agradecida por su dedicación al estudio e investigación de la cultura naval y la difusión de los hechos más relevantes de su historia hasta los más recónditos lugares.

La exposición se presenta en seis áreas temáticas para mejor comprensión del visitante.

Lo primero que se contempla a la entrada de la sala es un extraordinario retrato del autor (óleo 61 x 83 cm), obra de su paisano Salvador Martínez Cubell, coincidiendo con la primera área temática: *La Pintura de Historia Marítima*. En ella se recogen los hechos más notables de la Armada española



Combate de Trafalgar. (Museo Naval. Madrid).

desde los pasados, como *El combate de Trafalgar* (óleo 94 x 201 cm), hasta sus contemporáneos, como *La Escuadra de Cervera* (guache sobre cartón 62,5 x 121 cm), pasando por los apuntes para algunas de sus obras de mayor envergadura hasta los dibujos de su actividad como cronista naval de la época.

La segunda área está dedicada al *Retrato de Buque*, en el más amplio sentido de la expresión, como reflejo de la realidad y estudio científico y detallado de las embarcaciones del pasado. Éste se caracteriza por la técnica, el oficio y



La Escuadra de Cervera. (Colección particular).



Marina griega de guerra. (Museo Naval. Madrid).



Crucero Reina Regente. (Colección particular).



Las carabelas de Colón. (Museo Naval. Madrid).

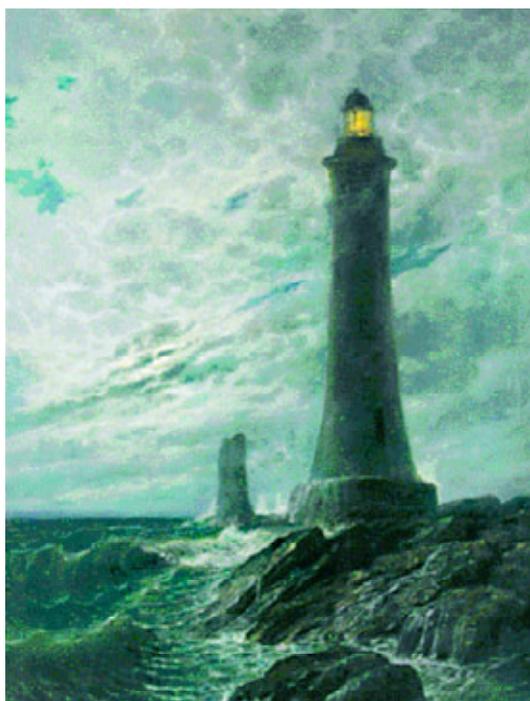
el dibujo y el conocimiento detallado de la arquitectura naval, como lo corroboran las acuarelas (49,5 x 63,5 cm) del Museo Naval —*Marina griega de guerra, Naves normandas, Marina oceánica del siglo XVIII*, entre otras— y las de los buques de su época, como la del malogrado crucero *Reina Regente* de la Armada española (óleo 74 x 84 cm), perdido en la mar a la altura de cabo Espartel sin dejar rastro en 1895 o la del bergantín *Progreso* (dibujo lápiz/papel 22,9 x 31,7), que el autor retrató en distintas fases de su construcción en 1864.

La tercera, dedicada a las *Carabelas de Colón*, recoge los estudios preliminares realizados por el autor para su reconstrucción, con motivo de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento. Señalamos como indicativo el titulado *Carabela. Siglo XV* (pluma/papel 88,4 x 63,2 cm), dibujo presentado a la junta nombrada por el ministro de Marina para la reconstrucción de las naos, y la acuarela *La Marina de la Edad Media. Siglo XVI. Las carabelas de Colón* (49,5 x 63,5 cm), obra que ha servido de modelo para la confección de sellos de correos de diversos países.

La cuarta área temática está constituida por las pinturas de la mar, las llamadas marinas. En diferentes soportes y técnicas podemos contemplar



Invitación para la inauguración de la exposición. *El correo entrando en el puerto de La Habana*. (Cortes de Valencia).



El faro de Calais. (Museo San Pío V).

cuadros sobre la mar, sus playas, acantilados, puertos, temporales, naufragios, producido todo ello de su experiencia marinera. *El correo entrando en el Puerto de La Habana* (óleo 33 x 58 cm), con el que se ha ilustrado la invitación a la inauguración, es un ejemplo del dominio del ambiente mariner, de la mar y del color, o los *Acantilados de Dover* (óleo 140 x 250 cm) que, unidos al imponente cuadro que representa *El faro de Calais* (óleo 200 x 128 cm), son muestra de por qué el autor fue en su época reconocido «como el marinista por excelencia».

La quinta recoge la pintura de paisaje y costumbrista, siguiendo la huella de su maestro Carlos de Haes, en



Casa de labranza en un bosque.
(Biblioteca Nacional).



Aldeano pastor.
(Biblioteca Nacional).

una serie de aguafuertes de las sierras de los alrededores de Madrid y de su tierra natal. Señalamos *Paisaje con barracas valencianas* (13 x 20,5 cm) y *Casa de labranza en un bosque* (28 x 22 cm), escena esta última que el autor contemplaría en sus excursiones por la sierra madrileña. En conjunto en todas las obras causa impresión la seguridad y precisión con el buril.

La última, en una pequeña sala anexa, trata de recrear el gabinete de su hotelito que se construyó en la calle Ramón de la Cruz de Madrid, para el que diseñó y realizó un conjunto, de muebles en la fábrica de cerámica de su hermano, «La Bellota», en Valencia: *La chimenea* (116 x 145 x 41 cm), reali-



Chimenea. (Museo Nacional de Cerámicas).

RAFAEL MONLEÓN TORRES
PINTOR I ARQUEÒLEG NAVAL
(1843-1900)



zado en madera barnizada y placas de cerámica; *Después de la tormenta* (60 x 90), que se muestra en el tríptico de la exposición, o *La paleta de madera del pintor* (29,9 x 19,5). Todo el conjunto forma parte de la faceta más olvidada del pintor.

Por último, un espléndido catálogo, que en palabras del asesor científico de la Consejería de Cultura de la Generalidad Valenciana, patrocinadora de la Exposición «Don Felipe Garin», constituye la primera y única monografía que se escribe sobre Rafael Monleón, ya que hasta ahora no se contaba con bibliografía de este creador, y que fue alabada por lo ameno y entretenido del catálogo, que contiene artículos de Hugo O'Donnell, Ana Ros, Lorenzo Monforte Monleón, María Paz Soler y Fernando Gonzalez de Canales, éstos últimos comisarios de la exposición.

